

EDITORIAL

Inclusión y Equidad en la Educación Superior

Inclusion and Equity in Higher Education

Cynthia Duk *,¹ y F. Javier Murillo ²,

¹ Universidad Central de Chile, Chile

² Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE), España

Millones de niños, niñas y adolescentes en Latinoamérica se enfrentan a diario a situaciones complejas relacionadas con su origen socioeconómico, nacional, étnico o cultural, con su género o sexo, o con su (dis)capacidad que limitan sus oportunidades de progresar de manera efectiva en la trayectoria escolar y desarrollar todo su potencial. Estas circunstancias no solo determinan su presente, sino que también condicionan su futuro. Como señala Salmi (2022), “...lo que ocurre o no ocurre en la educación preescolar, primaria y secundaria determina la trayectoria de los jóvenes que pueden acceder a la educación superior”.

Hay que reconocer que la educación superior es la etapa educativa donde más se concentran las injusticias y desigualdades sociales. Una forma de verlo es, partiendo de la Teoría de la redistribución de John Rawls (1971), verificar la gran disparidad entre la composición social del estudiantado de educación superior y la población joven en general, tanto para el conjunto de esa etapa como entre las diferentes áreas de estudio. El origen socioeconómico, nacional, étnico o cultural, el género o sexo, o la (dis)capacidad condicionan el acceso, la permanencia, el egreso y el éxito en la educación superior.

Al analizar las causas de estas inequidades, es posible identificar factores específicos de la educación superior, así como otros que provienen de etapas educativas previas. Así, entre los primeros destacan los costos económicos directos y/o indirectos asociados a los estudios superiores que las familias deben afrontar, la concentración de las Instituciones de Educación Superior (IES) en grandes ciudades, los horarios inflexibles, el currículo, etc. Sin embargo, también es crucial señalar que las barreras que los estudiantes han encontrado a lo largo de su carrera académica afectan su acceso, permanencia y éxito.

CÓMO CITAR:

Duk, C. y Murillo, F. J. (2024). Inclusión y equidad en la educación superior. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(e), 11-13.
<https://doi.org/10.4067/S0718-73782024000300011>

*Contacto: cduk@ucen.cl

ISSN: 0718-7378

<https://revistas.ucen.cl/revistainclusiva/>

En cuanto al acceso, uno de los predictores más significativos de la matrícula en las IES es la preparación académica con la que los y las estudiantes egresan de la educación secundaria. Es un hecho que quienes no alcanzan los estándares de aprendizaje establecidos a nivel nacional tienen menores probabilidades de obtener los créditos necesarios para ingresar a las IES. Además, estos estudiantes, al percibir la educación superior como una meta inalcanzable o poco viable, tienden a estar menos motivados para continuar sus estudios. Respecto a las bajas expectativas de estudiantes de entornos desfavorecidos, Salmi (2002) advierte que estas deben entenderse como un fenómeno social, no como una elección personal. Los estudiantes cuyas familias no han tenido acceso a la educación superior carecen de modelos que ilustren la posibilidad y las ventajas de cursar estudios superiores.

Pero es que a menudo son los propios docentes y directivos que trabajan en contextos desafiantes quienes tienen expectativas limitadas sobre las posibilidades de sus estudiantes de llegar a la educación superior. En muchos casos, se conforman con que finalicen la educación secundaria. Esta realidad no solo afecta a jóvenes de bajos recursos, sino también a aquellos con discapacidades, pertenecientes a pueblos indígenas o migrantes. A esto se suma la falta de orientación adecuada sobre las oportunidades laborales vinculadas a las carreras ofrecidas por las IES y los procesos de admisión, que suelen estar marcados por lógicas meritocráticas y elitistas.

Además, los estudios sobre equidad en educación superior han identificado los factores que impiden a los estudiantes en desventaja participar bajo condiciones de igualdad y con garantías de éxito en la educación superior. Algunas de las barreras más relevantes tienen que ver con la falta de itinerarios y programas flexibles, la insuficiente formación de los formadores para gestionar la diversidad y generar entornos inclusivos de aprendizaje, la distancia existente entre los códigos culturales y lingüísticos propios de estos colectivos y los utilizados y aceptados en la academia, la escasez de programas y medidas de apoyo continuos a lo largo del trayecto formativo destinadas a reducir brechas, así como la carencia de recursos materiales y tecnológicos accesibles que faciliten la movilidad, comunicación y aprendizaje.

Promover la equidad y la inclusión en las IES, no consiste en tratar a todos y todas por igual, sino establecer unas condiciones de igualdad que permitan un trato justo y equitativo para todos y todas. Ello requiere una combinación de medidas generales y específicas destinadas a eliminar o al menos disminuir las disparidades sistemáticas hacia los grupos y estudiantes más sensibles a la discriminación, marginación o exclusión de las oportunidades que abre la educación superior.

En esta línea, como resultado de los análisis realizados a nivel global de cara a la 3ra. Conferencia Mundial sobre Educación Superior, organizada por la UNESCO en la ciudad de Barcelona en 2022, se propusieron las siguientes recomendaciones de política destinadas a reducir las disparidades y ampliar las oportunidades para el acceso y el éxito en la educación superior:

- La desigualdad en la educación superior es, en gran medida, una prolongación de la desigualdad en los niveles inferiores de la enseñanza, que repercute negativamente en las oportunidades económicas y sociales de muchos jóvenes con talento y capacidad.
- Las políticas de equidad deben definirse de forma global e integrada, teniendo en cuenta tanto los aspectos financieros como los no monetarios, coordinando

las acciones a nivel nacional e institucional de forma complementaria y poniendo tanto énfasis en el éxito como en el acceso.

- Un seguimiento adecuado de las políticas de promoción de la equidad requiere sistemas de información bien establecidos para identificar a todos los grupos en desventaja y medir su progreso tanto en términos de acceso como de graduación y evaluar los esfuerzos para eliminar la discriminación de todo tipo.
- Se necesitan estudios de impacto para medir, de forma más sistemática y rigurosa, qué intervenciones y combinaciones de intervenciones son más eficaces para mejorar el acceso y el éxito en la educación superior, así como las perspectivas del mercado laboral y el bienestar general.
- Es necesario seguir trabajando para identificar y evaluar políticas eficaces para mejorar el equilibrio de género y la participación de todos los grupos en las instituciones y programas STEM, en los puestos académicos más altos y en las funciones de liderazgo universitario.
- Hay que dar mayor prioridad a los estudiantes con discapacidades, escuchando cómo definen sus necesidades, proporcionando recursos suficientes y capacitando a las IES para que sitúen esta dimensión en un lugar destacado de su agenda de equidad.

Si queremos sociedades pluralistas, más justas, democráticas e inclusivas, los países y las instituciones deben acrecentar los esfuerzos para eliminar los obstáculos a una educación calidad para los y las estudiantes de los grupos subrepresentados en todas las etapas educativas. Estamos convencidos de que dar prioridad a la equidad y la no discriminación puede transformar todos los aspectos vinculados a la experiencia de los estudios en la educación superior para todos y todas..

Referencias

- Rawls, J. (1971). *A theory of justice*. Harvard University Press.
- Salmi, J. (2022). *Equidad, inclusión y pluralismo en la educación superior. Documento encargado para la Conferencia Mundial de Educación Superior 18-20 de mayo de 2022*. UNESCO.
- UNESCO. (2022). *Más allá de los límites. Nuevas formas de reinventar la educación superior. Documento de trabajo para la Conferencia Mundial de Educación Superior. 18-20 de mayo de 2022*. UNESCO.